



La iglesia de San Miguel



A los pies del Castillo de Maluenda, se encuentra la iglesia de San Miguel, de origen mudéjar, s. XIV, hoy en estado ruinoso y con sus bóvedas de crucería desplomadas.

Arquitectura

La construcción responde a la tipología de iglesia-fortaleza mudéjar derivada del gótico levantino. De nave única, con ábside poligonal y capillas entre los contrafuertes, elementos constructivos que caracterizan a la tipología de iglesias mudéjares construidas durante el siglo XIV.

En la actualidad se conservan únicamente los muros perimetrales, las capillas laterales y los dos últimos tramos de la nave, con un cuerpo de campanas, sobre el ángulo SO de la iglesia, vestigios de una pequeña torre.

El ábside de siete lados se encuentra parcialmente excavado en la roca y cuenta con gruesos muros sin contrafuertes, se cubría con bóveda de crucería, hoy desaparecida en su totalidad.



La nave consta de cuatro tramos; los dos primeros han perdido las bóvedas de crucería simple, conservándose las capillas laterales, cubiertas con bóvedas de cañón apuntado. Los tramos de los pies, desiguales y de reducidas dimensiones, se cubren con cañón apuntado, elevándose sobre el último tramo un segundo piso con numerosas dependencias donde se cree

albergó el archivo de la Comunidad de Aldeas de Calatayud.

El interior se encontraba agramilado, como se puede ver en algún desprendimiento del yeso con el que se tataría en reformas posteriores. Estas reformas tuvieron lugar en el S. XVI.



En el exterior muestra paramentos de tapial yesoso sobre los que discurría una galería de arquillos documentada y de la que se conservan escasos restos.

La fachada de los pies presenta ángulos achaflanados y cuenta en la parte superior con cuatro arcos apuntados tapiados. La puerta de dicha fachada se encuentra tapiada y se accede al interior por una abierta en el lado de la epístola.

Historia

Son varias las versiones que nos muestran cual podría ser el origen de esta iglesia. Unos dicen que el abovedamiento diferente de los tramos de los pies de la iglesia unido

a la singularidad de la disposición de su torre y los diversos tipos de hormigones se aprecian a simple vista en el conjunto exterior. Esto permite asegurar que la iglesia mudéjar, del s. XIV, fue levantada aprovechando importantes restos de un edificio preexistente, que son los correspondientes pies del templo y cuyas estancias se utilizaron como sede y archivo de la Comunidad de Aldeas de Calatayud.

Por el contrario, los documentos nos cuentan que a ella se adscribían únicamente un 10% de la población total de Maluenda. Eso y que estuviese dedicada a san Miguel, lleva a pensar a otros historiadores que podría ser el templo de los judíos conversos de la localidad de Maluenda. Además los judíos formados en la administración y cuentas podrían haber sido los elegidos en llevar y preservar el archivo de la Comunidad de Aldeas de Calatayud que se conservaba en dicha iglesia cuya documentación se mantuvo allí hasta el s. XIX.

El lugar físico donde se encontraba el archivo, se conoce gracias a dos libros de registro que se conservan en el Archivo municipal de Calatayud, de 1621 a 1672.



Vista cara Este San Miguel



En 1590 esta iglesia fue restaurada por Martín de Egurza, maestro vasco, que cobró la cantidad de 7000 sueldos por reparar, lavar, y pintar la iglesia.

La iglesia, tenía la cubierta y techumbre en mal estado cuando se contrata a Egurza. Las reparaciones se referían, fundamentalmente, a levantar el tejado, construirlo nuevo, deshacer el ventanaje que recorría la parte alta de la iglesia, y hacer un arco sobre la capilla de San Benito, así como reparar las bóvedas agrietadas de la iglesia.

En 1755 un terremoto cuyo epicentro se sitúa en Lisboa, asola la península. En Maluenda se advierte desprendiéndose las bóvedas y quebrando las iglesias. Seguramente esta iglesia volvería a ser reformada tras el terremoto.

Todavía funciona como iglesia durante el s.XIX, no conocemos el momento exacto en que se abandona al culto. Sin embargo, cuando la catalogó Francisco Abbad Ríos, a mitad del s.XX, ya se encontraba en las mismas condiciones de ruina que presenta en la actualidad, a excepción de la torre que mantenía un cuerpo más. Un recrecimiento de época barroca, el cual podemos ver en antiguas fotografías.

Como ya hemos dicho antes, la Comunidad de Aldeas de Calatayud, disponía de un archivo oficial en el que guardaba toda la documentación que recibía, y copia de la emitida, certificada por sus propios notarios, como ocurría con el resto de comunidades de aldeas de Aragón. Esta documentación se custodió, al menos hasta el s. XIX